



CAMPANEO SEMANAL
CON MUCHA PIMIENTA Y SAL

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Plazuela de Pedro Dávila, 2.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En todo España, trimestre... 2 pesetas.
Número suelto 15 céntimos.

PAGO ADELANTADO—HOMBRE PREVENIDO....

LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR DE «EL ZUMBO»

NUESTROS HOMBRES

CANTARES

Hoy piden los socialistas
el servicio obligatorio
y hacen bien, porque á la guerra
ó no ir ninguno, ó ir todos.

Si tienes iniciativas
como simpatías tienes,
antes de un año veremos
agua abundante en las fuentes.

Hace cuatro días
que el poder dejaron
¡y ya están los cesantes señores
cual perros y gatos!

No te dé pena maldita
de quedarte sin la vara,
que el bastón en ciertas manos
suele resultar... estaca.



Es el anhelado Alcalde
que ahora ha empuñado la vara,
para oficiar de Moisés
y hacer que broten las aguas.

Permita Dios que te veas
como se vé el Ayudante
de un rey de lejanas tierras.

A la Virgen de Sonsoles
la pido yo en mis cantares,
que nos quite las viruelas
y nos dé otros concejales.

Blanca y azul es la enseña
de los mambises cobardes,
porque azules los ponemos
y porque es blanca su sangre.

Al pié de la Biblioteca
me puse á considerar,
lo que puede hacer un fraile
con su firme voluntad.

AVILA POR DENTRO

I

(Interview con María la boba.)

Hay necesidad de plagiar.

En muchos países atrasados, en los que se guardan aún las antiguas costumbres patriarcales, países dichosos en los que reina la sencillez primitiva por no haber maleado los espíritus ese egoísmo propio de la cultura y de la civilización moderna, se respeta en alto grado á los locos ó á los idiotas, *inspirados de Dios* según la general creencia.

«Los locos y los niños dicen las verdades» afirma un refran castellano y por si el refran no miente, pocos días há tuve *el honor* de celebrar una conferencia con la pordiosera María, cuya interview trasladaré íntegra á las columnas de EL ZUMBO.

Dirigíme á una de las últimas casas del Cozuelo, y allí encontré á la joven que el vulgo tiene por *boba*, sentada á la puerta y fumándose tranquilamente un cigarrillo del estanco.

—¿Vive aquí María *la boba*?

—Si señor, yo soy María, pero no la boba; si quiere Ud. convencerse de lo contrario, métame Ud. un dedo en la boca...

—Gracias; renuncio á la prueba, y por esta primera contestación, la declaro *cuerda* solemnemente. Quería tan solo que contestara á las preguntas que voy á dirigirla.

—¿Cuánto me valdrán?

—Dos cajetillas de á veinticinco y un par de cuartillos de vino.

—Si agrega Ud. unas perras, trato hecho.

—Admiré la *tontuna* de *mi cuerda*, y echando mano al bolsillo, formalicé el contrato pagando por adelantado.

—Pues pregunte Ud. señorito.

—¿Vive Ud. de la caridad pública?

—Hasta cierto punto, puesto que á mí me sucede lo que á la Santa Madre Teresa, como la llaman los carmelitas: *vivo de milagro y muero porque no muero*, es decir, manduco poco y mal y no todós los días me desayuno; vivo pues, muriendo continuamente.

—¿Por qué causas se dedica á la mendicidad?

—La primera porque me dan accidentes desde la edad de cuatro años y no sirvo para ningún oficio, porque no tengo padre y además porque en este pueblo no existen casas de refugio, donde se recogen á las desgraciadas como yo.

—¿Se ha conservado Ud. siempre honrada?

—No le entiendo á Ud. En el montón de la indigencia en que he caído, desconocemos esa palabra; soy un puñado de cieno, y á lo mejor salpico...

—¿Fuma Ud. y bebe vino?

—Cuando puedo: el tabaco y el zumo de la uva son dos poderosos narcóticos

que si no hacen olvidar las penas, las mitigan al menos.

—¿No la dan á Ud. la comida en Santo Tomás?

—Antes sí; ahora es necesario tener muchas y muy altas recomendaciones para lograr un puchero de los manjares que no son destinados á los cerdos.

—¿Pero es que la comida que se distribuye allí sirve sólo para eso?

—Por regla general si señor, porque lo que sale de una inmensa olla en la que se vierten desperdicios de todas clases; huesos y mondarajas, piltrafas crudas y cocidas, pedazos de pan etcétera etcétera, no lo resiste estómago humano, por hambre que se tenga.

—¿Y de las casas particulares, qué saca?

—Poco, muy poco: en las de los pobres que saben lo que es necesidad, suelen darme de vez en cuando medio bollo ó dos céntimos; en las de los ricos me despiden los criados por orden de los amos, diciendo que sus señoritos ya dan una peseta al trimestre en la Asociación de Misericordia.

—¿Por qué no se recoge Ud. allí?

—Por la misma razón que tiene cualquiera para querer ser libre. Soy como los pájaros, me cautiva el andar á mis anchas, al aire libre, y si me enjaularan me moriría de pesar.

—¿Nota Ud. que sirve de chacota á los muchachos?

—Si, es cierto y hacen mal, muy mal las autoridades en tolerar que nadie se mofe del infortunio. Así y todo, esos mismos muchachos que de mi se rien son nobles de corazón y á lo mejor suelen juntar entre todos un realillo que es el almuerzo de mi madre y mío para el otro día.

—¿Ud. sabe lo que es el Concejo?

—De sobra, señor. Una casa grande á la que van los que alcanzan muchos votos, y en la que alguna vez al año se reparten panes que se llevan los electores nada más: yo no tengo sufragio...

—¿Quien le ha dado la limosna más crecida en el pueblo?

—El Obispo D. Ciriaco Sancha, al que un día hice esta pregunta: ¿Quién no es Dios y espera serlo? S. I. no supo qué contestar, y al decirle yo: «la hostia sin consagrar», me dió un duro diciendo: «Y luego te llaman boba».

—¿Qué le parece á Ud. del empedrado público?

—Infernal, sobre todo para los que vamos casi descalzos, que debíamos ser los que con razón fundada se quejaran.

—¿Y del agua de las fuentes?

—Que es irritante lo que suelen hacer los concejales otorgando privilegios cuando escasea: mire Ud. los vecinos de estos barrios, vamos á por agua á la fuente Buena, ó al Pradillo, y en los veranos no podemos llenar los cántaros en cuatro ó seis horas, esperando que tomen primero unas cubas muy grandes, que traen en carros.

—Será servicio especial.

—Puede, aunque yo he visto reparar el agua, *casahita*...

—¿Le han dado á Ud. las viruelas?

—*Yo*, ya lo creo, como á todos los de Avila; en mi barrio las han tenido hasta los gatos; y luego el Municipio, sin darnos agua ni jabón, se ha empeñado en que lavemos las ropas bien, allá lejos en el río. Y menos mal que no nos ha quemado las pocas ropas que teníamos; al principio fumigaban las casas, y daba una peseta diaria, pero ahora, ya sólo dá malas razones.

—¿Pero tendrán Udes. médico y botica de beneficencia?

—Sí... eso sí; aunque como somos tantos, el médico viene siempre con retraso y las medicinas, vamos, que...

—Es claro; las igualas son baratas y los pobres muchos.

Y aquí terminó queridos lectores, la primera interview de la serie que me propongo tener con la gente del pueblo por la que siento particular predilección.

JAN.

CORTA CABEZAS

El título de este articulejo á lo que sea, es terrorífico en extremo, pero así y todo, resulta que en Europa tenemos un señor de vidas y haciendas que al menor antojo, siega los pescuezos de sus súbditos, de la misma manera que nosotros podemos descabezar un pollo tomatero.

En el último número de EL ZUMBO y al hablar de las majestades siamesas, me ocupé del señor Chulalongkorn y de sus chatos y amarillos vástagos.

Ageno estaba de que con un triste motivo tornaría á presentar á Udes. al huesped que algunos llaman ilustre, no siendo otra cosa que un bárbaro en toda regla.

Por telegrama de *El Imparcial* del día veinticinco, hemos sabido que con ese rey salvaje viaja uno de sus ayudantes llamado Phra Tudezaja, que ha sido condenado á muerte, por el *distinguido* monarca.

Pero cederé la palabra al periódico de mayor circulación de España, que se expresa así respecto al reo:

«Se había divertido en grande durante la expedición de su dueño y señor por Europa; pero en Lisboa, inficionado sin duda con el mal ejemplo de los democráticos países occidentales, cometió una falta de etiqueta para con su soberano, y éste le anunció su propósito de ajusticiarlo en cuanto lleguen á Bangkok.

Chulalongkorn no se ha atrevido á cortar en Europa la cabeza de su ayudante; y ha hecho bien, porque se hubiera expuesto á un proceso por asesinato. La lástima es que, fiándose del barníz de civilización que le daban sus trajes de levita y sus sombreros de copa, las naciones europeas hayan tributado honores á un salvaje como ese, que corta cabezas por una simple incorrección.

Parece que el rey Carlos intercedió en Lisboa á favor del condenado á muerte. Pero Chulalongkorn le interrumpió diciendo:

— «El mayor honor á que puede aspirar un siamés es morir por su rey.»

No es lo mismo morir por su rey que á manos suyas y por su crueldad.

Pero los siameses no entienden de esos distingos, y Phra Tudezaja viaja ya triste (la cosa no es para estar alegre), pero resuelto á morir y sin hacer tentativa alguna para salvar la vida, quedándose en Europa, lo cual le sería facilísimo, pues nadie había de impedirlo.

Será un ajusticiado por su gusto, por respeto á sus leyes de honor, lo cual, aunque se trate de un siamés, resulta admirable y heroico.

Echenle Udes. guindas á la *tarasca*, ó ayudantes á Chulalongkorn I.

Y la resignación del condenado es hermosa, conmovedora... y bestial.

Tanto ó más, que la bestialidad del juez inexorable al que con tanto bombo y platillo recibimos por acá cuando sólo es digno de ocupar una celda en la carcel modelo.

Luego hablarán de los sentimientos humanitarios de los pueblos cultos, pueblos que ven impassiblemente, como llevan al matadero de Siam á un semejante.

Y todavía saldrá de la civilizada Europa ese rey de derecho divino, con una espetera de condecoraciones relucientes de las que sirven para premiar los actos grandes y elevados.

Así anda todo.

Arrebatarse de las manos de Chulalongkorn la resignada y propiciatoria víctima de la etiqueta palaciega, sería justo y aplaudido por el mundo, pero S. M. se ofendería, y hay que respetar los caprichos de los soberanos reinantes por sanguinarios que sean.

No por aquello de que lobo á lobo no se muerde, que por aquí hace tiempo que los lobos se quedaron sin dientes, sinó porque eso daría margen á un conflicto internacional.

Y una cabeza amarilla no vale la pena de que se disguste otra idem que ciñe corona, cual pudiera ostentar una cabezada.

Nuestro primo el corta-cabezas régio que viaja de gorra y come lo menos cinco veces al día, según los *reporters*, tal vez nos mande desde su reino la testa del infeliz ayudante puesta en adobo, como ligera muestra de lo que es su sábia y recta justicia.

Yo haría más.

Escogería entre los anarquistas españoles y los nihilistas rusos, una lucida embajada y la enviaría á Siam con amplios y discrecionales poderes para poner en práctica sus salvajes procedimientos.

Y apostaba una oreja del chico pequeño del Chulón padre contra las narices del Chulaloncito grande, á que los terroristas hacían allí prosélitos en crecido número.

Estarán de Chulones hasta la coronilla.

Por lo menos descansarán interin dure la expedición de su amable dueño, el cual, á juzgar por las muestras, se ha inspirado muy poco en las costumbres de los pueblos que ha visitado en su *turné*.

Cuando más habrá aprendido á ponerse la levita, el frac y el casco con llorón.

Y es posible que en su tierra ande con taparrabos.

Ó sin él.



AL SEÑOR GOBERNADOR

Sea V. muy bien venido á esta tierra castellana

cuna de los caballeros por lo que tiene de hidalga, y al par por las tradiciones que la ennoblecen y ensalzan, de que son testigos mudos las almenadas murallas y esos viejos edificios de las edades pasadas.

Usted como fusionista Gobernador de mi alma, claro es que vendrá dispuesto á servir á sus mesnadas y á dar á los enemigos por darles algo, esperanzas, de ser inflexible y recto en su política marcha.

Sé que los Gobernadores por costumbre inveterada, de hacer *administración* en todos casos se jactan y nunca cae de sus labios la subrayada palabra rodela de firme acero detrás de la cual se tapan para así ir desarrollando sus buenas ó malas mañas.

Ya sé, señor Lequerica, que esa rodela encantada es dardo que á los contrarios á lo mejor desbarata y *quitasol* que cobija á los que viven en casa, ó á los correligionarios que de defender se trata.

Hoy en aquesta provincia por diversas circunstancias, los fusioneros tan solo se llevan el gato al agua y en los distintos distritos sin lucha pescan las actas que presentan asaz limpias siempre don Luis, en las Cámaras.

Por razón tal, su labor le será en Avila grata, pues salvo las exigencias de rellenar ciertas panzas que hace dos años y pico ni por casualidad *tragan*, tendrá muy poco que hacer en su insula barataria.

Rumores que esparce el viento y se recogen con ansia, nos auguran felizmente que V. es de buena prosapia y un cumplido caballero claramente, hablando en plata.

Por eso espera este pueblo que tan atrasado se halla, tenga V. iniciativas que por desgracia nos faltan, y que en favor de nosotros algo, Lequerica, haga.

Las cuestiones culminantes se dicen en dos palabras: hay viruelas con exceso, y andan escasas las aguas.

El que la enfermedad corte y el elemento nos traiga, merecerá sin disputa que le eleven una estatua.

Y ahora EL ZUMBO por su parte que dice verdades claras, le ofrece solemnemente si de complacernos trata, que en su honor, señor don Luis, voltará las campanas.

Creo que para prefacio con lo dicho, ya le basta, porque paulatinamente en estas *abiertas cartas* le diré lo que hace al caso sin andarme en zarandajas.

Aprovecha la ocasión para ofrecerse, sin farsa, de V. atento y humilde,

JORGE NAVARRO Y ALMANSA

ZUMBO

Ha sido nombrado Alcalde Presidente del Municipio de Avila, nuestro muy apreciable amigo D. Santos Crespo, según anunciamos días hace.

Sea enhorabuena y que no le venga á Ud. grande el bastón, apreciable autoridad local.

Leo y corto de *El Eco de la Verdad*, correspondiente al día 26:

«En el pueblo de Aldehuela, se suicidó el viernes último colgándose de una encina, para lo que se valió de un cordel, el vecino del mismo, Juan Portalatín, de 65 años de edad.»

En los días de mi vida he visto cosa más rara, que *valerse de un cordel* para ahorcarse de una rama.

Y lo sería más aún que el suicida se hubiera valido para colgarse, de otra cosa.

De la pluma del sueltista por ejemplo.

El otro día funcionaban las escobas municipales en la plaza del Alcázar á las tres de la tarde.

Lo cual se explica, dadas las importantes ocupaciones que los señores barrenderos tendrán á otras horas.

Pero lo que no tiene explicación es que los funcionarios públicos que al fin son servidores del vecindario, pongan á los transeúntes llenos de polvo, sin que por cortesía detengan su labor al pasar junto á ellos un ciudadano.

Cuestión de formas.

El sitio que en el Mercado Grande ocupó el *tio vivo*, ha quedado mal, muy mal, y si llueve mucho, aquello será un barrizal donde se estanquen los infelices que tengan necesidad de cruzar la plaza por aquel lado.

Teneis ojos, y no veis, señores capitulares.

Los chicos del nuevo Casino *La Peña* nos invitaron galantemente á la inauguración del Circulo, y al notable concierto con que se solemnizó el acto el domingo próximo pasado.

Aunque EL ZUMBO no pudo asistir á tan agradable velada, estima la fineza.

Nuestras excitaciones para que se arregle la plazuela de la Santa parece ser que han caído en el vacío.

No es chocante.

En la casa concejil le hay constantemente.

Tiene gracia.

Según aseguran, los panaderos de esta población han ofrecido surtir de pan á la villa y corte donde los industriales han fijado un precio exorbitante al artículo de primera necesidad.

Y aquí lo pagamos más caro aún.

A trescientas veintiocho pesetas con ochenta y cinco céntimos asciende el producto líquido de la función teatral que dieron los aspirantes á Alumnos de esta Academia, cuya suma ha ingresado en el Sanatorio de *La Cruz Roja*.

¡Bien por los muchachos!

A pesar de que lo aseguramos por parecernos de buen origen la referencia, todavía no se ha encargado del Asocio el Sr. Sánchez Albornóz.

¿Ocurre algo imprevisto?

Por el anuncio inserto en el *Boletín oficial* de la provincia, hemos sabido que se halla vacante la plaza de Veterinario del pueblo de Pajares, dotada con el haber de 54 fanegas de trigo.

¿A quiénes servirá el profesor por tan poco grano?

El miércoles tomó posesión de su cargo el nuevo Alcalde de la ciudad D. Santos Crespo, al cual trasladamos un suelto del diario local, que tiene mucha miga.

Dice así *El Eco*:

«La epidemia variolosa parece que vuelve á tomar incremento en la ciudad.

Se nos participa que en el Seminario Conciliar hay algún caso entre los internos del mismo. En los barrios es raro el día que no se presenta alguno.

¿Qué medidas de precaución y remedio se van tomando, en vista de lo que decimos y todo el mundo sabe?

¿Se vigila el lavado de ropas y se destruyen las que deben ser destruidas?

¿Se hacen fumigaciones y cuantos recursos ó procedimientos pueden ser aplicados, para contener al menos la propagación del mal?...

¿Quién contesta?»

A eso solo se contesta adoptando rápidas y enérgicas medidas de higiene.

Dícese por la ciudad que en breve se instalará en el edificio llamado de San Jerónimo, el establecimiento Central de Administración militar, siendo interina dicha instalación, en espera de que se construya el edificio necesario.

Si la noticia es cierta, Avila está de enhorabuena y en nombre del vecindario, se la enviamos al concejo.

Sin perjuicio de retirarla si la cosa resulta *canard*.

La sociedad dramática «La Ferroviaria» ha tenido la atención, que le agradecemos, de remitirnos una butaca para la función inaugural que tuvo lugar anoche en el teatro Principal.

El próximo domingo nos ocuparemos de la fiesta.

En Hoyocasero han reunido los vecinos unos cuantos miles de duros, para comprar un monte de los que ahora se venden.

Plausible es la conducta de los vecinos de Hoyocasero.

Pero es el caso, que el dinero fué guardado en la Casa Ayuntamiento, y desde el día nefasto en que tal cosa se hizo, se dedicaron á serenos los pacíficos habitantes de aquel pueblo, y al infeliz que acertaba á pasar por cerca del sitio de donde tenían su tesoro ¡pa! lo metían en la cárcel por sospechoso.

Varios forasteros que ignoraban el caso, lo pasaron medianamente, y gracias á que justificaron su presencia en el pueblo, pues de lo contrario á estas horas estarían en chirona.

Dichoso el que vive sin cuidados.

La Diputación provincial anuncia la subasta de comestibles para los Asilos de Beneficencia hasta el 30 de Septiembre del año próximo.

Lejana es la fecha.

Para entonces no tendremos que comer la mayoría de los españoles, incluso los asilados.

REPETICIONES

Pueden Uds. prepararse.

Dentro de poco tiempo caerá del sol una enorme bola de fuego, que aplastará á la tierra.

Y convertidos en tortilla iremos á contarle nuestras desdichas al Todo Poderoso.

Así lo asegura un sábio yankée.

Los yankées con sus *canards* resultan según la muestra una especie de andaluces criados en Norte América.

En Madrid se han declarado en huelga los pañaderos.

Y siguiendo así las cosas también nos declararemos en huelga, los españoles que el pan hoy día comemos.

¿Hablaban Uds. de mi pleito?

Pues lean con atención lo que dice un periódico de Madrid, á cuenta de una impugnación de una idem.

«A nuestros oídos llega el siguiente caso:

En el juzgado de la Latina se tramitó no hace mucho un incidente de reposición de una providencia, en el cual los demandantes fueron condenados en costas.

Los letrados que defendían la parte gananciosa eran dos y pusieron minutas que importaban 240 pesetas el uno y 175 pesetas el otro.

Total 415 pesetas.

Impugnada esta minuta y pedido informe sobre ella al Colegio de Abogados, éste ha puesto por su informe una minuta que importa 315 pesetas.

Es decir, que el Colegio de Abogados cobra 315 pesetas por informar acerca de una cuenta que importa 415 pesetas.

El litigante tendrá que pagar mañana, si Dios no lo remedia, esas 315 pesetas más las 415 contra las cuales apeló. Y no se atreve á impugnar el informe del Colegio de Abogados por miedo á que el recurso le cueste una sentencia en garrote vil.

Contra cuentas de abogados

es difícil protestar,

y opinan los avispados...

que es más barato pagar.

Los partidos políticos cubanos, no piensan de la misma manera respecto á la autonomía.

Unos la desean y otros no.

Que partan la diferencia.

Por las trazas y según vienen de anémicos los soldados españoles, lo que allí hace falta en la actualidad... es hierro.

Mucho hierro.

El partido conservador, ha muerto, é invita al spelió del cadáver su heredero universal el señor D. Francisco Silvela.

Ni se reparten esquelas ni se admiten húsares de Antequera.

Después de tantos alardes de virilidad enfrente del Gobierno de los Estados Unidos, resulta ahora que la nota redactada por nuestro ministro de Estado contestando al *ultimatum* de aquella potencia, es cordial en extremo.

Y con eso se demuestra siendo verdad lo que afirman, que los hombres liberales se sienten ahora *gallinas*.

En Murcia parece ser que dá muy malos resultados la liberal institución del Jurado.

Los jueces de *derecho*, se *tuercen* con demasiada frecuencia.

Pues que los enderecen.

Se ha ordenado telegráficamente al Gobernador de Barcelona para que inmediatamente ponga en libertad á los presos del castillo de Monjuich.

Una cosa falta.

Que se depuren responsabilidades y que se castigue rigurosamente á los inquisidores de fin de siglo.

Atención:

«Según noticias de caracterizados ministeriales, el ministro de Ultramar puede disponer en los momentos actuales de cincuenta millones de pesetas, facilitados por el Banco de España con la garantía de las obligaciones de Aduanas, y veintitres millones más, residuo de operaciones anteriores.

Vamos, sí.

El ministro puede disponer de dinero hipotecando hasta la camisa.

Otras dos expediciones filibusteras han desembarcado hombres y armas en las costas de la Isla de Cuba.

Así se comprende solamente el tono moderado de la nota diplomática.

Eso es resignación cristiana, y lo demás es bobada.

Ya lo dijo Jesucristo y dió ejemplo de humildad: al que le dán un cachete que vuelva á poner la faz. Y le darán otros varios.

INCONGRUENCIAS

Jugando al escondite Blás y Blasa cierto día en su casa, entre el bullicio, la algarazara y broma, Blasa se hizo un chichón como una loma. El dichoso chichón tal fué creciendo, (el por qué no lo sé ni lo comprendo) que justos nueve meses nada menos tardaron en curarla los *galenos*.
Recordar doncellitas tal envite si os poneis á jugar al escondite.

Una chica oriunda de Zamora se comió cinco pollos en media hora, y aún quiso ella no siéndola molesto, completar el festín, comiendo el sexto.
¿Por qué torció sus caros sentimientos? Por prohibirlo los Santos Mandamientos.

Por ir á una corrida Margarita empeñó de su esposo la levita, y al volver de los toros tan risueña su caro esposo me la hartó de leña.
Por los cuernos de ciertos animales, se producen las broncas conyugales.

La mujer de un ministro de Inglaterra tiene un vicio funesto, el comer tierra, y el Alcalde de la ciudad de Lyon se atraca, aun siendo sucio, de carbón.
Y prueban estos casos singulares que habas cuecen en todos los lugares.

BOLETIN DOMINICAL

Santo del día.—Santa Ilusión fusionista. Espera de la anunciada real orden nombrando Administrador del Asocio, que tarda en llegar. Rogativas apremiantes para que ingresen en caja los cuartos de los pastos... no espirituales, con objeto de cobrar el tanto por ciento.

Cotización oficial.

Todos los valores bajan rápidamente, excepto los de el Banco de España, porque la floreciente Sociedad de crédito cambia el nombre y se llamará de ahora en adelante *España del Banco*.

Y así *unificada la deuda*, habrá un solo acreedor.

El Banco.

Que hierra y no lo quita.

ÚLTIMA HORA

Sección telegráfica.

Madrid, 31, 415 m.

En las puertas de la Habana—apareció una partida—y dice Weyler que eso—dá pruebas de su pericia,—porque allí murió Castillo—un insigne cabecilla—que era el orgullo de los—mambises de la manigua.

EL CORRESPONSAL.

ANUNCIOS

LA FLOR DE CASTILLA
CONFITERÍA Y REPOSTERÍA

Elegantes cajas para bombones y caramelos.

Servicio especial para encargos.

6-ZENDRERA-6

SASTRERÍA DE HERRERO

CASA FUNDADA EN 1860.

Últimas novedades de la temporada en géneros propios para caballeros.

Confección esmerada y económica.

Zendra, 17, (antes Feria.)

Tipografía de la Viuda é hijos de Sarachaga.